

AQUÍ ESTAMOS

Editorial

¿Una organización de escépticos?

Muchos sonríen al escuchar este concepto por primera vez. Suena como un grupo de personas algo extrañas y arrogantes, dedicadas a la negación iconoclasta de todo lo que piensan los demás.

No, no es así. El escepticismo es la duda metódica. Es aplicar el pensamiento crítico, especialmente ante afirmaciones extravagantes que la mayoría acepta sin siquiera pensar en sus méritos: ¿Es realmente posible? ¿Quién las sostiene suministra evidencias o razonamientos que las sustenten? ¿Son coherentes o contradictorias?

Se trata de la continuación de una herencia milenaria que arranca con Sócrates y otros grandes pensadores de la antigüedad, luego se apaga a causa de prolongados obstáculos históricos hasta despertar con el Renacimiento europeo, y comienza a alcanzar su esplendor con la Ilustración.

El Occidente actual, con su ciencia, su tecnología y sus imperfectas libertades, es un producto de ese parcial “esplendor”. Parcial, porque el pensamiento crítico aún es poco frecuente, y su ausencia subyace en muchos de los problemas que aquejan a la Humanidad al nacer el siglo XXI. Más aún: en una sorprendente paradoja, la libertad intelectual, que constituye uno de los productos de la razón ilustrada, ha permitido que se cuelen de nuevo en el ambiente muchas creencias supersticiosas que se creían superadas.

La mayoría de la gente considera apropiado, natural y hasta elegante aceptar propuestas que contradicen abiertamente el conocimiento acumulado durante los últimos siglos. El pensamiento científico, que exige evidencias y coherencia, les parece obtuso ante la irresistible embestida de la hechicería comercializada y el “todo vale” de las ideas. De prolongarse esta tendencia estaremos a las puertas de una catástrofe cultural, pues quienes así piensan así votan, y afectan de otras maneras las decisiones de la sociedad como un todo. Los medios de comunicación explotan con frecuencia estas tendencias, sin percatarse –o sin preocuparse– de que están socavando los principios mismos del mundo como lo conocemos y lo deseamos.

En la década de 1970 surgieron en los Estados Unidos, y luego en otros países avanzados, organizaciones de personas preocupadas que decidieron que había que hacer algo. En América Latina varios grupos se han incorporado recientemente a este esfuerzo por preservar la herencia de la razón, y en nuestro país la antorcha ha sido encendida por la Asociación Racional Escéptica de Venezuela, AREV.

AREV nació en febrero de 2001, de manera muy característica para nuestra época, como una lista de correo electrónico en la que nos hemos encontrado profesionales y estudiantes, con una edad promedio que ronda los 30 años. Vivimos en distintas ciudades, por lo que muchos aún no nos conocemos personalmente, pero hemos intercambiado abundante información e ideas al punto que formamos una auténtica comunidad virtual; como corresponde a nuestra definición de escépticos, no son raras las controversias. Varias personas de otros países pertenecen también a la lista y hacen

CONSEJO EDITORIAL

Ricardo Babarro
Javier Garrido
Guido Núñez
Sami Rozenbaum

COORDINACIÓN EDITORIAL

Sami Rozenbaum.

DIAGRAMACIÓN

Ricardo Babarro.

El escepticismo es una actitud ante la vida, una posición ética.

El corazón de esta posición es no aceptar, pero tampoco negar nada a priori.

Ningún asunto debe quedar fuera de discusión.

importantes aportes, lo cual nos enorgullece.

De más está decir que AREV no tiene fines de lucro. Asumimos el escepticismo como una responsabilidad en una sociedad cada vez más sumergida por la seudociencia y la charlatanería más ramplona. Nos preocupa y nos duele que cada vez más personas sean estafadas, ya sea por parte de sectas seudoreligiosas, por farsantes de callejón, por gurúes en limusina o por grandes corporaciones que mercadean productos “alternativos”, poniendo en peligro la salud. Nos subleva que los medios de comunicación masiva sirvan como multiplicadores para semejantes engaños. Nos indigna que ningún organismo gremial o gubernamental se interese. Entonces, como ciudadanos en ejercicio, debemos hacerlo nosotros. En síntesis, concebimos AREV como un servicio público.

Varios de los miembros de AREV han publicado artículos de opinión y cartas en la prensa nacional, desatando en algunos casos pequeñas polémicas. Tal es la intención; que se discutan esos asuntos de los que nunca se habla, pero que nos atañen a todos.

Ahora damos el paso de crear un órgano divulgativo, si bien modesto, con grandes aspiraciones: es de entrada el primer y único medio de comunicación escéptico de Venezuela, destinado a difundir el punto de vista científico y racional. Buscaremos desenmascarar los fraudes que surgen y se propagan sin cesar y que cada día tienen nuevas víctimas. No intentaremos convencer ni “convertir” a nadie: nos basta con sembrar semillas de duda, desencadenar el proceso del pensamiento crítico. Cada quien es libre de decidir en qué creer; ese es uno de los fundamentos de Occidente que precisamente se deben preservar.

Nuestro objetivo último es que la víctima final de la estafa no sea la civilización entera, es decir, todos nosotros.

**Sami Rozenbaum
Coordinador Editorial**



BREVÍSIMA HISTORIA DEL ESCEPTICISMO

Ricardo Babarro

Desde el hombre de las cavernas hasta nuestros días, los seres humanos hemos vivido (o mejor dicho sobrevivido) con una dicotomía fundamental: la diferencia entre lo que creemos saber y la realidad.

Esta dicotomía germinó en el pensamiento griego durante el siglo IV a. de J.C., con Pirrón de Elida, fundador de la escuela escéptica, la cual se caracterizó en un principio, por la búsqueda de la felicidad y la sabiduría.

La palabra escepticismo (de *skeptikos*) en el lenguaje filosófico griego, significaba “búsqueda” y “examen crítico” y según el más célebre discípulo de Pirrón, Timón de Fliunte, el hombre solo puede conocer la apariencia de las cosas, no su realidad; por lo que el sabio no debería preocuparse por alcanzar la verdad, ya que esta es inaccesible.

La regla de la vida consiste en alcanzar un equilibrio perfecto e imperturbable del ánimo que nada pueda oscurecer (*ataraxia*), supliendo los dogmas por los hábitos y las inclinaciones naturales. Este principio, notablemente semejante al Nirvana budista o al Tao, se debe a la influencia ideológica que sobre Pirrón ejercieron magos y santones de Oriente, cuya impasibilidad ante la vida y el sufrimiento le inspiraron para buscar la felicidad mediante la abstención al conocimiento.

Este escepticismo contemplativo evolucionó a través de las épocas, pasando por diferentes etapas y derivando en la actual concepción del escepticismo, propiamente denominado moderno.

Este método de pensamiento no se basa en la duda puramente psicológica, derivada de las mentes



pusilánimes e irresolutas, sino en la negación del dogma, las verdades absolutas y reveladas, así como las posiciones autoritarias, destacando la necesidad de pruebas empíricas para entender o explicar un fenómeno dado. Después de examinar los argumentos en pro y en contra de la cuestión disputada, la persona, con independencia de criterio, se inclina por aquella explicación más probable de acuerdo a los hechos presentados.

José Ortega y Gasset recalca que el escepticismo no debe ser “una melancolía, ni un dolor indefinible, ni una inquietud difusa que vagabundea por nuestro pecho”. Siempre desde el punto de vista práctico y como actitud de vida, el escepticismo es una conducta que encuentra su base en la negativa a adherirse a ninguna opinión predeterminada, ni por autoridad, ni por iluminación cognoscitiva.

Quizá el paso más trascendental del escepticismo moderno sea su separación de facto del tronco central de la filosofía académica, para formar la punta de lanza metodológica del pensamiento científico, racional y empírico por antonomasia; negando de plano la calidad gnóstica del mundo que nos rodea, es decir, la existencia de verdades subyacentes inalcanzables pero inexplicablemente tan reales como nosotros mismos.

La aproximación escéptica de la ciencia se basa en conocer y reconocer sus limitaciones, sistematizar y revisar constantemente el estado del conocimiento y jamás, jamás pretender alcanzar la “verdad”.

El escepticismo, sin degenerar en la duda desdeñosa, es la regla metodológica esencial para comparar críticamente todas las afirmaciones que implican un conocimiento o un juicio de valor. De más está mencionar su necesidad en la investigación y el conocimiento, y su utilidad en la vida diaria, la ética y las relaciones humanas. La investigación científica y de la búsqueda objetiva del conocimiento no pueden surgir de otra fuente.

Esta concepción pragmática del escepticismo, como método crítico de aproximación al conocimiento, ha derivado en más bienestar para la humanidad que todas las rancias reflexiones filosóficas de milenios pasados.

El escepticismo, entendido como una actitud positiva y reflexiva perdurable de la mente educada, puede considerarse como el paso evolutivo siguiente del *Homo sapiens*, desterrando la más vieja y peligrosa de las limitaciones humanas: la necesidad de creer en una certeza absoluta que guíe nuestras vidas, y que ha sido la herramienta de los tiranos durante incontables siglos.



JOHN EDWARD, MEDIUM SIN LÍMITES

Una mezcla de crueldad, codicia y descaro

Sami Rozenbaum

La televisión, esa emblemática maravilla contemporánea, sirve ahora para comunicarse con los muertos. O al menos para lucrarse con esa pretensión, como hace el “medium” estadounidense John Edward.

En el programa *Crossing Over with John Edward* (“Cruzando la línea con John Edward”), que se transmite por numerosos canales incluyendo el de cable SciFi (Ciencia Ficción), este personaje se beneficia del deseo del público por volver a saber de sus familiares o amigos fallecidos. El show, que recuerda mucho a los de los tristemente célebres “evangelistas televisivos” de ese país, disfruta una elevada audiencia. Curiosamente, es el único programa que tiene más público femenino que masculino en el SciFi Channel: un 60%, mientras que el promedio para el resto de la programación es de 45%. Se estima que el *rating* total de ese canal aumentó en un 33% gracias al programa de Edward.

Según su biografía oficial, John Edward comenzó a mostrar “dotes extrasensoriales” desde su infancia; la realidad es que, tras egresar del bachillerato, trabajó brevemente como instructor de baile. Atraído por el trabajo “síquico”, se dedicó a realizar sesiones espiritistas. Esto, junto a su indudable carisma, fue aprovechado por la televisión como materia prima para convertirlo en un producto sumamente rentable.

La rutina que emplea en la grabación del programa es bastante sencilla: un público multitudinario es dividido en grupos de aproximadamente veinte personas. Edward se concentra sucesivamente en varios de estos grupos,



John Edward

lanzándoles preguntas y comentarios en rapidísima sucesión. Una retahíla típica tiene esta forma: “Estoy recibiendo algo acerca de un George por ahí. No sé qué significa. George podría ser alguien que falleció, alguien que está aquí, o alguien a quien ustedes conocen”. Muy específico. Y siempre funciona.

Edward emplea la conocida técnica de la “lectura en frío”, que consiste en “ofrecer” información al interlocutor, sin que éste se percate de que es él mismo quien la está suministrando (ver referencia 1). A ello debe añadirse la vertiginosa velocidad a la que es capaz de hablar: En una grabación de video se pudieron contar más de 60 afirmaciones en un solo minuto sobre nombres, fechas, colores, enfermedades, situaciones, familiares y demás: ¡más de una por segundo! El público no tiene siquiera oportunidad de pensar. Muchos mueven sus cabezas, estallan en llanto o levantan las manos, maravillados. Sienten que sus seres queridos están allí.

Para los productores se trata de un negocio redondo: Edward es el único actor en nómina, no hay que emplear guionistas y tampoco es necesario complicarse la vida citando invitados como en los *talk shows*; el público acude en manadas.

NO TAN “SÍQUICO”

Sin embargo, no todos los asistentes son tan fáciles de engañar. Leon Jaroff, periodista de la revista *Time*, publicó un reportaje sobre John Edward en marzo de 2001. Allí citó la experiencia de Michael O’Neill, quien asistió al programa y fue “leído” por Edward. De acuerdo con O’Neill, los productores editaron el show para que él apareciera afirmando con la cabeza ante ciertos comentarios de Edward, aunque él más bien estaba mostrando su desacuerdo en esos momentos. Más aún, dice que numerosos “fallos” predictivos de Edward fueron eliminados de la transmisión.

O’Neill comenta además que mientras el público llegaba al estudio varios asistentes recopilaban información, incluyendo nombres e historias familiares. Por añadidura, antes de comenzar la grabación muchos entre la audiencia conversaban sobre sus familiares muertos, datos que para un canal de televisión sería muy fácil recoger con micrófonos.

A pesar de todas estas “ventajas”, se ha estimado que John Edward sólo alcanza una proporción de éxitos del 10 al 20 por ciento en su bombardeo de adivinaciones, frente a un 20-30% de otro conocido “síquico”, James Van Praagh. Sin embargo, Edward se beneficia de su imagen y del constante apoyo mediático. Su libro *One Last Time* (“Una última vez”) fue un best-seller; también ha publicado una novela. El famoso entrevistador de CNN Larry King –quien no oculta su inclinación hacia lo paranormal– lo ha invitado varias veces a su programa, donde lo trata en forma claramente parcializada frente a críticos y escépticos. Jaroff, de *Time*, trató de obtener comentarios de Edward, pero sus administradores replicaron que él “no responde a las críticas”.

La última hazaña de John Edward ocurrió en octubre pasado: la productora de *Crossing Over*, Studios USA, comenzó a preparar un programa en que el medium “contactaría” a los difuntos del World Trade Center. La tormenta de protestas que surgió al conocerse estos planes obligó a los productores a cancelarlos al día siguiente. Un artículo del *Washington Post* tituló “Un medium cruza la línea”, mientras que otros comentaristas no dudaron en calificar a Edward y comparsa como “una manada de parásitos”.

Quizá era necesario que John Edward cometiera este exceso para que quedaran en evidencia las entrañas de su profesión: una tóxica mezcla de crueldad, codicia y descaro.

Y entre nosotros la misma combinación está fructificando: un canal local ha tomado debida nota de las técnicas del programa de Edward, para construir su propio producto. Su éxito (económico, claro está) parece asegurado.



REFERENCIAS

- 1.- “Lectura en frío”: www.skeptics.com.au/journal/coldread.htm
- 2.- www.csicop.org/genx/edward/
- 3.- “Talking to the Dead”, por Leon Jaroff. *Time*, 6 de marzo de 2001.



EL PREMIO Ig NOBEL 2001

Nota preliminar y traducción Javier Garrido

¿Aburrido de la acartonada solemnidad del premio Nobel? Es probable que sí, a pesar de que los severos miembros de la Academia Sueca, muy de vez en cuando se permitan una dosis de involuntario humorismo, como en aquella memorable ocasión en que le confirieron el galardón de literatura a Winston Churchill. Si ese es el caso, aquí le presentamos la solución: El Ig Nobel.

El premio Ig Nobel, que actualmente va por su undécima edición, es otorgado por la revista de humorismo científico *Annals of Improbable Research* (AIR), y su filosofía es honrar a aquellas personas cuyos logros "no pueden, o no deben, ser repetidos". La ceremonia de premiación se celebra en octubre de cada año en la Universidad de Harvard, y los reconocimientos son entregados a los galardonados por auténticos laureados del Nobel. Y contra lo que cabría suponer, los ganadores frecuentemente acuden a recibir sus premios.

Hasta la fecha, el record de premiaciones lo ostenta el celeberrimo homeópata Jacques Beneveniste, "descubridor" de la "memoria del agua", quien obtuvo los laureles en Química en 1991 y 1998. Otros triunfos notables han correspondido al Consejo de Educación de Kansas, quien obtuvo el premio de Educación para la Ciencia de 1999 por prohibir la enseñanza de la evolución; y a los mandatarios de la India y Pakistán, a quienes se les concedió el de la Paz de 1998 "por su agresivamente pacífica explosión de bombas atómicas". Un interesante estudio sobre el tipo de recolectores de orina que prefieren los pacientes mereció el premio de Medicina de 1999, en tanto que el de Física del 2000 correspondió a una investigación sobre el uso de magnetos para levitar ranas y a un luchador de sumo.

A continuación presentamos la lista de los ganadores correspondientes al año 2001:

FUENTE: <http://www.improbable.com/ig/ig-top.html>

<p>MEDICINA</p> <p>Peter Barss, de la Universidad de McGill, por su impactante informe médico "Lesiones debidas a cocos que caen." PUBLICADO EN: The Journal of Trauma, vol. 21, no. 11, 1984, pp. 990-1.</p>	<p>FÍSICA</p> <p>David Schmidt, de la Universidad de Massachussets, por su solución parcial al problema de porqué las cortinas de ducha ondean hacia dentro.</p>	<p>BIOLOGÍA</p> <p>Buck Weimer de Pueblo, Colorado, por inventar el "Under-Ease", una ropa interior hermética con un filtro de carbón reemplazable que remueve los gases malolientes antes de que escapen.</p>	<p>ECONOMÍA</p> <p>Joel Slemrod, de la Escuela de Comercio de la Universidad de Michigan y Wojciech Kopczuk, de la Universidad de la Columbia Británica, por su conclusión de que la gente encontraría una manera de posponer su muerte si eso la calificara para una tarifa más baja en el impuesto de herencia. REFERENCIA: "Dying to Save Taxes: Evidence from Estate Tax Returns on the Death Elasticity," Wojciech Kopczuk and Joel Slemrod, National Bureau of Economic Research Working Paper No. W8158, March 2001.</p>
<p>LITERATURA</p> <p>John Richards, de Boston, Inglaterra, fundador de la "Sociedad para la Protección del Apóstrofe", por sus esfuerzos en proteger, promover y defender las diferencias entre plural y posesivo.</p>	<p>PSICOLOGÍA</p> <p>Lawrence W. Sherman, de la Universidad de Miami, Ohio, por su influyente reporte de investigación "Un estudio ecológico del regocijo en pequeños grupos de niños preescolares." PUBLICADO EN: Child Development, vol. 46, no. 1, March 1975, pp. 53-61.</p>	<p>ASTROFÍSICA</p> <p>Los doctores Jack y Rexella Van Impe, del Jack Van Impe Ministries, Rochester Hills, Michigan, por su descubrimiento de que los agujeros negros satisfacen los requisitos técnicos para ser la localización del Infierno. REFERENCIA: Transmisión del 31 de marzo de 2001 del programa "Jack Van Impe presenta", difundido por televisión e Internet.</p>	<p>PAZ</p> <p>Viliumas Malinauskus de Grutas, Lituania, por crear un parque temático llamado "Mundo Stalin."</p>
<p>SALUD PÚBLICA</p> <p>Chittaranjan Andrade y B.S. Srihari, del Instituto Nacional de Salud Mental y Neurociencias, Bangalore, India, por su escrutador descubrimiento médico de que hurgarse la nariz es una actividad común entre adolescentes. REFERENCIA: "A Preliminary Survey of Rhinotillexomania in an Adolescent Sample," Journal of Clinical Psychiatry, vol. 62, no. 6, June 2001, pp. 426-31.</p>			

CREDULOLANDIA

Guido Núñez

A pesar de que vivimos en la edad dorada de la ciencia y la tecnología, aún existen alrededor del mundo creencias irracionales de todo tipo. A continuación, un tour por algunas de las más sorprendentes (y a veces hilarantes) muestras de lo irracional a lo largo y ancho de nuestro planeta.

NIÑA CASADA CON PERRO

Haringata (India).

Una niña de 4 años de edad, de nombre Anju Karmakar, fue desposada con un perro, con el fin de alejar el mal de ojo y contrarrestar el efecto de Saturno sobre la niña.

Según declaraciones del padre de Anju, la niña se rompió su primer diente cuando sólo tenía 8 meses, se partió el brazo a los dos años, casi se ahogó seis meses después, y hacía apenas cinco meses se había quemado las piernas en la cocina. Todo esto fue considerado como efecto del mal de ojo sobre Anju, por lo que, aconsejado por su astrólogo, decidió casar a su hija con un perro para "trasmitirle" a este la mala suerte.

El padre justificó la boda, aclarando que su bisabuelo había realizado lo mismo con una de sus hijas, la cual había vivido feliz después de eso; en consecuencia, concluyó, el "remedio" había funcionado.

La boda se realizó según los rituales tradicionales hindúes, incluyendo el vestuario y el canto de mantras. La ceremonia contó con la bendición de un sacerdote, quien posteriormente fue arrestado junto al padre de Anju.

FUENTES:

http://www.ananova.com/news/story/sm_10850.html

http://www.ananova.com/news/story/sm_13983.html

<http://abcnews.go.com/sections/world/DailyNews/dog000715.html>

POKEMON: ¿SATÁNICOS O JUDÍOS?

En varios lugares del mundo se han levantado protestas contra las "malignas influencias" de los Pokemon (pocket monsters), si bien por motivos distintos. En México, en febrero de este año, el padre Ramón Hernández hizo un llamado a los niños para que llevaran sus muñecos Pokemon a la iglesia para quemarlos en una hoguera, por considerar que "tienen mensajes subliminales que incitan a los niños al mal". Por su parte, la Iglesia Católica mexicana emitió un comunicado donde afirma que Pokemon atenta contra los valores morales de la sociedad mexicana.

En los países del Medio Oriente existe inquietud, debido al rumor según el cual la palabra Pokemon significa "soy judío" en japonés, lo cual sería parte de un "complot sionista" para alejar a los niños del Islam. A tal extremo ha llegado la alarma acerca de este tema, que autoridades religiosas han prohibido el juego y todo lo relacionado con él en varios países. Asimismo han surgido otras acusaciones, como que Pokemon significa "No hay Dios en el Universo", y algunas que responsabilizan al juego de causar cáncer.

FUENTES:

<http://www.terra.com.mx/entretenimiento/articulo/027374/>

http://www.cesnur.org/2001/pokemon_april01.htm

http://news.bbc.co.uk/hi/english/entertainment/new_media/newsid_

<http://www.ahram.org.eg/weekly/2001/531/feat1.htm>



LIBROS

***Comiendo con el Enemigo*, por Erwin Möller**

Editorial Grijalbo, México, 2001

Según la solapa de esta obra, Möller es un bioquímico y nutriólogo mexicano con abundante obra publicada. Los títulos de otros de sus libros son muy reveladores sobre lo que se puede esperar de este: *Alimentación para la Nueva Era* (19 ediciones), *El ABC de la Acupuntura* (¡46! ediciones), *Los Alimentos Milagrosos*. Y el texto que nos ocupa no deja dudas: se trata de un auténtico manual de paranoia alimentaria, cuyo subtítulo exclama: “*Cómo defenderse de los alimentos industrializados*”.

El libro, por demás bien escrito y hasta agradable, provocará en la gran mayoría de sus lectores la sensación de que mejor hubiesen nacido en el siglo XIX. Todo lo que comemos, de la carne a las harinas, el azúcar, la sal y hasta el agua fluorizada, son poco menos que mortales a causa de los aditivos y procesos de su elaboración. Buena parte de los utensilios que empleamos para comer colaboran con nuestra muerte, pues contaminan. Un capítulo incluso asegura que la alimentación contemporánea causa esquizofrenia.

Möller cita casos famosos de envenenamiento, como los causados por la dioxina, la contaminación industrial en el pueblo japonés de Minamata (ejemplo ya demasiado antiguo), o las hormonas que presuntamente causaron modificaciones sexuales en algunos consumidores de aves durante los años 1970. Para él, la mismísima FDA norteamericana es irresponsablemente permisiva.

Al final de cada capítulo, el autor recomienda una serie de “tips”. Uno de ellos llama poderosamente la atención: “*Si es posible, consume sólo pollos criados ‘a la antigüita*”. Möller no debe haber visitado nunca un conuco o rancho de los ‘antigüitos’, de esos que pueden verse en aldeas o carreteras, y que seguramente no difieren mucho en México de los de Venezuela. De otra manera no se explica consejo tan descabellado.

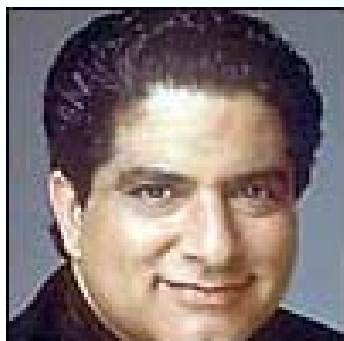
Para este autor, predeciblemente, el mismísimo demonio está personificado en los alimentos genéticamente modificados, en los que no encuentra absolutamente nada bueno. Para él esta tecnología es tan sólo una conspiración de las multinacionales, que no puede beneficiar ni siquiera a los países donde existe desnutrición.

No hay duda de que los aditivos pueden ser dañinos si se consumen en gran cantidad, o de que en nuestros países los controles de los organismos sanitarios no son los más rigurosos. Pero como demostró el famoso caso de la sacarina (condenada pero luego “absuelta” por la FDA), sería necesario ingerir varios kilos al día para que produjesen un daño significativo.

En síntesis, *Comiendo con el Enemigo* deja al lector con un mal sabor de angustia y mucho apetito por soluciones concretas. No hay salida: todos estamos condenados a una muerte horrenda a causa de la comida, y punto. Curiosamente Möller no explica cómo, a pesar de tanta toxicidad, ninguna generación había disfrutado de una vida tan larga y saludable como la actual. Diríase que los alimentos industrializados tienen la insidiosa propiedad de prolongar nuestro sufrimiento en este mundo cruel.



HUMOR



Deepak Chopra

¿Cuerpos sin edad,
mentes sin tiempo?



NUESTRO EMBLEMA



El mochuelo común es una pequeña ave cuyo nombre científico (*Athene noctua*), proviene de su asociación mitológica con la diosa Atenea, protectora de Atenas y defensora de la sabiduría y de las artes.

Según cuenta la leyenda, la hija de Zeus fue impresionada por los grandes ojos y apariencia solemne del búho, haciendo de esta ave nocturna, su favorita entre las criaturas aladas y símbolo natural de la sabiduría. Esta ave era protegida por los atenienses, por lo que anidaba en grandes números en la Acrópolis.

Era creencia común que una luz interna le proporcionaba su visión nocturna, de ahí su atributo simbólico como escrutador de la verdad.

Como símbolo de Atenea, el búho fue protector y acompañante de los ejércitos griegos que iban a la guerra. Si uno de estos emplumados seres volaba sobre los soldados atenienses antes de una batalla, era tomado como augurio de victoria.

Esta pequeña rapaz también mantenía un ojo vigilante sobre el comercio ateniense al estar grabada en el reverso de sus monedas, simbolizando la sabiduría y sagacidad. En las tetradracmas del siglo V antes de nuestra era, se observa a su izquierda una rama de olivo, árbol que la propia Atenea enseñó a cultivar a los griegos, y la luna creciente. A su derecha el nombre de la ciudad protegida por la diosa.



ESTIMADO LECTOR:

Nos gustaría conocer su opinión y sugerencias acerca de esta publicación electrónica.

Por favor envíe sus comentarios al correo electrónico escepticos@cantv.net